



REPUBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

**“Conferencia sobre la Crisis Financiera y económica mundial y sus efectos en el desarrollo”
24-26 de Junio de 2009**

MESA REDONDA 1

Efectos presentes y futuros de la crisis sobre, entre otras cosas, el empleo, el comercio, la inversión y el desarrollo, incluida la consecución de los objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente y los Objetivos de Desarrollo del Milenio

**Intervención del Embajador Jorge Valero
Representante Permanente**

Miércoles, 24 de junio de 2009

**Misión Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante las Naciones Unidas
335 East 46th St, New York, New York 10017**

Señor Presidente:

I

Esta crisis es global, nos afecta a todos. Esta globalización que ha sido excluyente en el reparto de los beneficios, resulta muy generosa y colectiva a la hora de distribuir las pérdidas. Por ello, la República Bolivariana de Venezuela estima necesario subrayar que quienes propiciaron este desastre fueron los que promovieron los dogmas del neoliberalismo, los que alentaron la desregulación del mercado financiero, los que estimularon la especulación y la codicia.

Los países en desarrollo están sufriendo el impacto de una crisis que no causaron. Sus efectos han sido inhumanos: el aumento del desempleo, la pobreza, el hambre; la caída de las exportaciones, las remesas, las reservas internacionales, los precios de los productos primarios, el turismo, los flujos de capital, el acceso al crédito, y la vivienda, el autoestima y la confianza en un porvenir mejor, la esperanza. Los más afectados han sido los países menos desarrollados y los más pobres, África, los países sin salida al mar y los territorios bajo ocupación extranjera.

Esta crisis ha dejado expuestas las viejas grietas y desigualdades de este cruel orden económico internacional en el que vivimos; que concentra los ingresos, la riqueza y el poder, a través de periodos cíclicos de auge y recesión donde unos pocos ganan fortunas y la gran mayoría, los más pobres y vulnerables, lo pierden todo.

Cuatro grandes depresiones en los últimos 150 años, la extensa Depresión de 1873-1876, el pánico de los banqueros en 1907, la Gran Depresión de 1929-1943 y la depresión económica en curso; así como las 22 recesiones en los Estados Unidos desde 1900 y docenas de otras recesiones y caídas en los mercados de otros países del mundo, muestran fehacientemente las fallas estructurales de este genocida sistema capitalista.

II

El Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, ha expresado que esta crisis ya se vivió "cien veces" en América Latina, y aseveró que "los resultados están a la vista: la miseria, la pobreza, la desnutrición infantil".

Venezuela está a salvo de la sacudida financiera ya que, entre otras medidas, retiró de los bancos estadounidenses sus reservas monetarias, que actualmente alcanza 38.771 millones de dólares.

“El imperio”, dijo el Presidente Chávez, “hizo todo lo posible” por “imponer” el Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA), un “mecanismo neoliberal e imperialista (...) el más exquisito del neocolonialismo”.

De haber sido así, dijo el Presidente, “los bancos que se están hundiendo ahora se habrían tragado los bancos de la región.”

En su lugar, la Revolución Bolivariana ha luchado por crear un sistema financiero nuevo, sustentado en organizaciones subregionales de cooperación económica y financiera como la Iniciativa Bolivariana para Nuestros Pueblos de América (ALBA), conformada por Venezuela, Cuba, Nicaragua, Bolivia, Ecuador, Honduras, Dominica, San Vicente y las Granadinas y Antigua y Barbuda.

También ha logrado crear un bloque monetario regional con su propia moneda, el Sucre, basado en los principios de la solidaridad y la complementariedad, que permitirá a los países del ALBA protegerse de la brutalidad y las desigualdades del sistema capitalista mundial y sentar las bases de un nuevo sistema y una nueva arquitectura financiera y económica internacional, regional y subregional: justa, equitativa, inclusiva, plenamente representativa y orientada al desarrollo y al bienestar de los pueblos.

El ALBA-SUCRE es la consagración de una senda heroica en contra de los anti-valores de la codicia, el individualismo y la exclusión. El ALBA-SUCRE es el camino hacia una actividad económica y social ajena a la acumulación de riqueza sin límite, sin fin, y sin sentido y centrada únicamente en los beneficios.

III

Esta crisis es la última oportunidad para el mundo de hacer lo correcto, de superar de una vez por todas las desigualdades, la pobreza, el deterioro de la naturaleza; y crear un nuevo sistema y una nueva arquitectura financiera y económica mundial basada en la equidad, la solidaridad, la complementariedad y la hermandad de todos los pueblos del mundo.

Muchas gracias